GalaxiaGutenberg

Narrativa y cómic

Anna Pi i Murugó

~

Marjane Satrapi,
Persépolis integral,
Norma, Barcelona, 2007,
360 pp.

Aurélia Aurita,
Fresa y chocolate,
Ponent Mon, Tarragona, 2006,
142 pp.

Manga es la palabra japonesa para designar a la historieta, y la traducción literal del término es "dibujos caprichosos o garabatos"; nace de la combinación de las palabras *informal* y *dibujo*. La palabra *cómic* se puede definir como una serie o secuencia de viñetas con desarrollo narrativo o una publicación hecha de estas viñetas.

Por sus ventas y por su presencia en las repisas de las principales librerías de Europa, en el mundo editorial actual destacan los cómics o *nouvelle manga* de dos autoras. Ellas son Aurélia Aurita (Hauts-de-Seine, Francia, 1980) y Marjane Satrapi (Rasht, Irán, 1969). Ambas muestran en sus obras realidades históricas y culturales de manera personal, cotidiana y femenina.

Persépolis, de Satrapi, reúne cuatro volúmenes publicados anteriormente y de manera separada con gran éxito (entre 2002 y 2004 en español). Se trata de una edición integral de 360 páginas, con el complemento de una introducción.

Persépolis narra la infancia y juventud de Marjane Satrapi en Irán, entre finales de los años setenta y principios de los noventa. Satrapi ve y vive los cambios en su país, cuando los radicales islámicos suben al poder, y lo que esto supone en su vida diaria de niña, en su familia y su entorno. El país está en constante guerra, contra Irak. A esta niña de diez años la obligan a llevar velo y le impiden escuchar la música de los grupos de rock estadounidenses y europeos. En la calle, detienen a las parejas que caminan juntas sin estar casadas, acusadas de conducta inmoral. Preso político durante la dictadura del Sha, el tío de Marjane es encarcelado y asesinado. Para ella, la situación es insostenible. Así, sus padres consiguen trasladarla a Viena, para sustraerla del ambiente opresivo y hostil de Irán. Pero Europa no es como ella y sus padres pensaban, allí conocerá el racismo y la trivialidad del mundo occidental y se introducirá en los ámbitos culturales y juveniles *punk* y *hippie*. También conocerá a su primer amor —a quien agradecerá que en su primer encuentro le confesara su verdadera inclinación sexual, no hacia las mujeres sino hacia los hombres— y al intelectual con quien piensa cambiar el mundo pero que en realidad se interesa sólo por cambiar su mundo personal y económico a través de ella. La decepción social, política y personal la llevan a regresar a Irán, donde el radicalismo es cada vez más agudo y donde la protagonista se integra a la universidad. Se casa, por imperativos de movilidad y libertad impuestos por la política, e inicia una nueva vida intentando seguir los consejos de su abuela, es decir, intentando ser ella misma.

Confieso que no conozco mucho de la historia y la situación de Irán y que no soy experta en el género del cómic, pero este libro es altamente motivador. Recuerdo que Ásterix y Obélix y Tintín me han acompañado en distintos viajes y he conocido con ellos realidades, historias y países diversos.

Esta obra y, posteriormente, la película homónima de la misma autora y Vincent Paronnaud me incitaron a seguir en la línea del cómic. Me encon-

GalaxiaGutenberg

tré así con el libro *Fresa y chocolate*, que también me ha dejado un sabor de boca muy agradable, sin ser helado para degustar y saborear.

Aurélia Aurita es una joven autora conocida por su participación en el colectivo *Japón*, obra que recopiló historias cortas de 19 autores franceses, belgas y japoneses sobre el país oriental. Aurita (cuyo verdadero nombre es Chenda Kuhn) es una dibujante francesa de origen chino que vierte en este libro, una suerte de diario, todas y cada una de las experiencias personales, sexuales y profesionales que ha compartido con Frédéric Boilet (Épinal, 1960), reconocido dibujante de cómic francés con el que lleva una relación de pareja. A pesar de las dificultades e incógnitas que se le plantean, como son la diferencia de edad entre ambos, el trabajo dentro de una misma profesión y la posible competencia, la dependencia económica y laboral de ella con respecto a él y los choques con la hija de éste, de la misma edad que la protagonista, *Fresa y chocolate* nos acerca a la intimidad de esta singular pareja desde la óptica personal y gráfica de la protagonista. Sin lugar a dudas, ha sido ésta una de las grandes revelaciones del año pasado en el ámbito editorial, una que nos sumerge en una realidad pocas veces tratada de manera tan original, personal y subjetiva.

Se trata, en suma, de dos libros que nos presentan historias de vida cotidiana, sin superheroínas, armas potentes, conexiones a Internet o juegos de rol. Con *Persépolis* y *Fresa y chocolate* vivimos junto con sus autoras experiencias que nos permiten conocer la realidad de algunos países y de sectores de la sociedad, ello a través del trazo firme, ondulante y (casi siempre) en blanco y negro del dibujo y las letras. Una conjunción que, podemos admitir, nos ha parecido genial y a la que nos hemos abocado con placer. ~